

CO-TEXTO Y CONTEXTO EDITORIAL EN *TRAFALGAR* (A PARTIR DEL ESTUDIO DE LAS MÁS DE 339 CUARTILLAS DEL MANUSCRITO)

CO-TEXT AND EDITORIAL CONTEXT IN *TRAFALGAR* (FROM THE STUDY OF THE MORE THAN 339 SHEETS OF THE MANUSCRIPT)

Julián Ávila Arellano

Universidad Complutense de Madrid

Por Irene, Iris y Fernando

RESUMEN

Bajo el líquido y prolijo semantismo de este texto, reducida a guarismos traslúcidos la grama de su soporte gráfico, aflora desde las ‘placentas’ cotextuales del manuscrito y su primera edición, gran cantidad de información, soterrada en la espesura semántica del texto. La radiografía numérica de las líneas manuscritas, en paralelo con las de su primera edición, funciona como una especie de “digitalización” del soporte, precisa y previa a la rutina de la candorosa analogía entre “cerebro-texto”. Propongo dos novedades afloradas. Una es el emparejamiento de contenido que se impone Galdós ajustando la extensión de sus capítulos a las 16 páginas de los sucesivos pliegos. Esto le obliga a artificiosos “rellenos” en los sucesivos desajustes, con serio daño para la coherencia y cohesión de la estructura. La otra es la aparición, además, en el primero de estos rellenos, de un testimonio explícito, más antiguo y aun no detectado, de su maduración del proyecto narrativo global de los *Episodios Nacionales* a mediados de enero de 1873.

PALABRAS CLAVE: Galdós, *Trafalgar*, co-texto manuscrito, co-texto 1ª edición, Conocimiento analógico/Conocimiento digitalizado, *EENN*,

ABSTRACT

Under the liquid and prolix semantism of this text, reduced the ‘grass’ of its graphic support to translucent numbers, a great amount of information emerges from the cotextual ‘placentas’ of the manuscript and its first edition, still buried under the semantic text thickness. The numerical X-ray of the manuscript lines, in parallel with those of the first edition, functions as ‘digital mode’ on the support, precise and prior to the routine of the candid “brain-text” analogy. I propose two novelties that have come to the surface. One is the pairing of content that Galdós imposes on himself by adjusting the length of his chapters to the 16 pages of the successive printings booklets. This obliges him to use contrived ‘fillers’ in the successive mismatches, with serious damage to the structure coherence and cohesion. The other is the appearance in the first ‘filler’, an explicit testimony, older and not yet detected, of his maturing process of the overall *Episodios Nacionales* narrative project towards mid-January 1873.

KEYWORDS: Galdós, *Trafalgar*, manuscript co-text, 1st edition co-text, Analog/ Digitized knowledge, *EENN*,

CO-TEXTO MANUSCRITO, CO-TEXTO EDICIÓN Y CONTEXTO DE *TRAFALGAR*

Las páginas que siguen proceden de una ‘entretenida’ revisión de las más de 339 cuartillas de este manuscrito, transformadas durante 6 semanas de trabajo editorial en las 267 páginas de su primera edición en la imprenta de José Noguera entre el 13 de enero y finales de febrero de 1873. Lo fundamental del estudio nace de los indicios genéticos y discursivos que se descubren por debajo del oleaje verbal de la superficie textual, en ese trasfondo donde se

encuentran esos dos soportes co-textuales, el manuscrito y su primera edición. Para poder bucear en esas profundidades, ha sido preciso reducir la superficie verbal a lo que sería el grafo digital, numérico, de su esqueleto. La cuantificación de ‘blancos’, cíceros, palabras y líneas. Primero, identificar las 6200 líneas de estas 267 páginas de la primera edición en un registro de formato word para hacerlas sensibles al comando de conteo automático. Después, digitalizar, reducir los fragmentos lineales a los números de sus blancos, cíceros, trackings negativos y positivos y palabras, afiliando, en fin, cada una de las líneas con los párrafos, páginas, pliegos, capítulos correspondientes, y los tipógrafos intervinientes en cada uno.

Para preparar así el texto, el trabajo más aburrido ha sido la aplicación del programa de contar, línea por línea, las palabras (unas 10), los caracteres sin blancos (unos 40), y con blancos (unos 50). Todo ello ordenado en una hoja de excel para facilitar las sumas y medias del entramado digital. Sobre los cómputos de la tercera magnitud (la media de los 50 caracteres con blancos), otra columna más añadiendo un 1,18 calculado a cada línea. Un 18%, que es lo que he calculado más aproximado a lo que da la variedad de volúmenes espaciales de las grafías, y de los blancos procedentes de las manipulaciones de composición y ajustes finales de los tipógrafos (trackings).

La transcripción numérica del texto galdosiano es, en fin, una larga hoja de excel con 6200 renglones en los que queda reseñado el número de la línea, dentro de su página, y en cada una de ellas, la cantidad de palabras, la cantidad de caracteres (C), la de los caracteres y blancos (CC), y los caracteres con blancos y todo lo demás (CCC), hasta agotar todo el espacio impreso del soporte gráfico editado. A ello se incorpora la identificación de cada tipógrafo y su aportación exacta de las líneas que ha editado, tal y como lo señala un responsable del taller en puntos concretos de las cuartillas originales de Galdós. Además de este control, por el que se detecta el tráfico de las cuartillas y las fechas aproximadas de redacción y edición, también se pueden ir siguiendo los momentos enérgicos o cansados del escritor en su tarea diaria de 10 u 11 cuartillas, y otras vicisitudes externas, contextuales, que también han dejado su huella, en ambos co-textos, como la embrollada proclamación de la Primera República el 11 de febrero de ese año, cuando el escritor estaba en los últimos capítulos de su relato.

Con esta herramienta numérica, en fin, he podido reconstruir la silueta, y medirla efectivamente, de este afán de superposición de Galdós de los dos espacios señalados. Incluso he podido identificar 5 rellenos que el escritor ha tenido que componer a pie de máquinas (son textos que no aparecen en el manuscrito, y solo están en la edición) para completar los

pliegos correspondientes. De todos ellos, el primero y principal, las cuartillas 11 2, 11 3, 11 4, que aporta Galdós al cajista Val para completar su primer capítulo-pliego, y que en su naturaleza de añadido, es el momento en que se le descubre al escritor la posibilidad de prolongar la actividad memorialista del personaje nostálgico y memorioso de esta obra más allá de la anécdota del combate de Trafalgar que es en lo que se había quedado en la cuartilla 11 anterior.

La media de 56 cíclicos de la línea típica o más constante de este texto, que ha resultado de dividir el total de CCC por las 6200 líneas de la edición, también me ha servido para radiografiar los aspectos más íntimos (el tracking) del comportamiento de los cajistas. Y, así, he podido determinar que, en general, no fueron demasiado amables con el texto galdosiano. En especial, como se verá, en ese capítulo primero. En general, se puede decir que desde el principio no respondieron a las expectativas que el escritor se había hecho sobre la extensión de su relato. Los cajistas le comprimieron demasiado su texto, y eso le llevó a tener que hacer añadidos que él no había previsto, como digo, al pie mismo de las máquinas, y mano a mano con el jefe del Taller, M. Martínez, el cual se encargó, o se tuvo que encargar, debido a esto, a veces de empezar, otras de completar y de cerrar los pliegos, cuando las aportaciones de cuartillas por parte de Galdós llegaban fuera de las tareas ya adjudicadas.

La proclamación de la Primera República Española ocurría cuando el escritor hacía en la imprenta la quinta y penúltima entrega de sus cuartillas (lunes, 10 de febrero de 1873). La entrega contiene la última parte del desenlace desastroso del combate, la desactivación ya irreversible del heroísmo de su protagonista, el anciano don Alonso de Cisniega, y la muerte por consunción del simpático Marcial Medio Hombre, al final del capítulo XV. Después, el abatimiento de Galdós queda reflejado en esa especie de cierre sin cerrar, de cualquier manera, de este relato. Apresurados y sin conexión con lo anterior, los dos últimos capítulos de la obra están hechos, directamente, a la medida de las 16 páginas de los dos últimos pliegos, y casi habría que pensar que este escritor hiciera la mayor parte y sus 3 rellenos finales en la propia imprenta.

Él, Galdós, que estaba actuando entonces, desde hacía varios meses, como director de la *Revista de España* (que también editaban en la misma imprenta de José Noguera y M. Martínez, y que era propiedad de su amigo el político andaluz del Puerto de Santa María, José Luis Alvareda) en ese mismo día 10 de febrero, ponía, como autor o/y como director, el texto siguiente en lugar de la crónica de actualidad política interna que solía cerrar, en este caso, el número 19:

REVISTA POLÍTICA/INTERIOR

La gravedad de las circunstancias nos obliga a retirar la *Revista política interior* que estaba escrita para el presente número, porque la rápida marcha de los sucesos la ha despojado de todo interés. No nos es posible tampoco sustituirla con otra, en atención a que los graves acontecimientos que en estos momentos ocurren, exigirían algún tiempo para ser estudiados y expuestos, y en tal caso la *Revista* llegaría con un gran retraso a manos de nuestros suscritores.

Cuando escribimos estas líneas, la abdicación de S.M. el rey don Amadeo I se tiene por indudable, y según el espíritu dominante en las Cámaras, el establecimiento de la forma republicana no se hará esperar, si bien se ignora el procedimiento que para esta transición será adoptado. **[Gran importancia tiene para Galdós la legalidad del procedimiento usado por Manuel Ruiz Zorrilla, presidente entonces del Ejecutivo, para la proclamación de la Primera República. Esto va a ser, su ilegalidad, después, el leit motiv principal de *La desheredada*.]**

Cualesquiera que sean las circunstancias, en las quincenas sucesivas los colaboradores políticos de la *Revista*, expresarán con toda serenidad su juicio sobre los hombres y los sucesos.
10 de Febrero de 1873¹.

DESARROLLO RESUMIDO DE LA PECULIAR RELACIÓN DE LOS ESPACIOS EN PLIEGOS Y CAPÍTULOS

[PLANTILLA GENERAL. DESCRIPCIÓN Columna. 1, la alternancia de los capítulos y pliegos con su numeración correspondiente a lo largo del relato. Cols. 2 y 3, los números de inicio(I) y fin(F) de las cuartillas y líneas del manuscrito, de los capítulos y los pliegos. Las cols. 4 y 5, los números de inicio(I) y fin(F) de las páginas de capítulos y pliegos en el formato de la edición de 1873. Las cols. 6 y 7 recogen la cantidad total de hojas y páginas de cada uno en el soporte manuscrito y en el soporte de edición. Y, en fin, en la col. 8, además de mantener la identificación, C(capítulo) P(pliego), la media de “mancha” o impresión (CCC(cíceros)/sus líneas) de las líneas en las manchetas de las págs; entre paréntesis el total de líneas de cada capítulo y pliego; el total de CCC compuestos y ajustados en cada capítulo y pliego y, en fin, los trackings negativo(-) (a favor de Galdós, de alargar su texto) y positivo (+)(en contra de Galdós, comprimiendo su texto)].

	Hoja.I	Hoja.F	Pág.I	Pág.F	THjs	TPgs	CAPS./PLGOS. LNS.CCC.TRACKINGS
Cap.1	1.1	14	5	16	11/14	12	C57,4 (286)16422,1-138,7+661,7
Plg1	1.1	14	5	16	11/14	12	P57,4 (286)16422,1-138,7+661,7
Cap.2	12.1	20.15	17	24	9	8	C55,47 (167)9264,2-158,9+342,2
Plg.2.1	12.1	20.15	17	24	9	8	P55,47 (167)9264,2-158,9+342,2
Cap.3	20.16	29.4	25	31	8	7	C57 (154)8776,8-88,2+332,9
Plg.2.2	20.16	29.4	25	32	10	8	P55,59 (172)9562,7-109,5+358,9
Caps.4	29.5	55.6	32	52	26	20	C55,28 (513)28361,3-545,5+1045,5
Plg.3	29.17	50.18	33	48	21	16	P55,66 (399)22208,8-409+853,6
Caps.5	55.7	68.14	53	65	14	13	C56,48 (309)17453,4-188,2+677,3
Plg.4	50.7	67.14	49	64	18	16	P56,34 (387)21804-282,4+814,7
Cap.6	68.15	86.12	66	79	18	14	C54,29 (340)18459,9-391,9+669,3

¹ *Revista de España*, Sexto año, XXX, n. 119, enero-febrero 1873, p.405. La renuncia del rey se había producido el mismo día este inserto. El día siguiente, el martes 11 de febrero por la tarde, se proclama la Primera República con los votos ilegales por conjuntados de diputados y senadores reunidos en asamblea. En ese mismo momento, Galdós coloca la reacción de Isidora Rufete abandonando la legalidad de José de Relimpio para cogerse del brazo del irresponsable Joaquín del Pez, en plena calle, sin protocolo y en las cercanías del mismo Palacio de las Cortes

Plg.5	67.15	87.11	65	80	20	16	P54,45 (374)20368-429,3+725
Cap.7	86.13	99.12	80	90	13	11	C55 (246)13520,4, -259,8+463,1
Plg.6	87.12	106.18	81	96	19	16	P55,77 (370)20637-320,2. +708,3
Cap.8	100.1	128.9	91	113	29	23	C57 (545)31057,6-323,3+1156
Plg.7	107.1	129.6	97	112	23	16	P57 (399)22759,8-244,5+875,1
Cap.9	129.10	150.8	114	129	21	16	C56 (373)20923,8-278,5+853,5
Plg.8	129.7	150.3	113	128	21	16	P56,53 (370)20916,7-282+858,2
Cap.10	150.9	166.4	130	141	16	11	C55,2 (259)14299,2-187+521,1
Plg.9	150.4	170.5	129	144	20	16	P55,65 (329)18310,1-221+657,3
Cap.11	166.5	190.16	142	159	24	17	C55,54 (431)23938,7-404,9+847,9
Plg.10	170.6	191.15	145	160	21	16	P53,34 (381)21085,4-383,8+741,3
Cap.12	191.1	220.3	160	180	29	20	C55 (515)28297,6-404,4+1074,2
Plg.11	191.16	214.4	161	176	23	16	P54,5 (400)21800,5-277,3+825,6
Cap.13	220.4	248.8	181	200	28	19	C56,4 (470)26519,3-265,6+1020,7
Plg.12	214.5	237.7	177	192	23	16	P55,84 (391)21837,1-317,5+792
Cap.14	248.9	272.3	201	216	25	16	C47,51 (449)21334,4-280+918,4
Plg.13	237.8	260.13	193	208	23	16	P57 (370)21155-175,1+898,6
Cap.15	272.4	307.11	217	241	35	24	C54,74 (602)32955-604,8+1252,7
Plg.14	260.14	283.2	209	224	23	15	P54,68 (379)20726,7-378,9+843,7
Plg.15	283.3	306.12	225	240	23	16	P55,33 (398)22024,7-381,2+856,3
Cap.16	307.12	324.15	242	255	17	13	C56,47 (324)18297,1-284,6+720,8
Plg.16	306.13	325.13	241	256	19	16	P56,47 (353)19937,3-301,1+783,5
Cap.17	324.16	339	256	267	15	17	C56,68 (272)15419,1-233+675,7
Plg.17	325.14	339	257	267	14	11	P56,34 (257)14479,8-229,8+639

Cada uno de estas decenas de guarismos necesita de una explicación específica, que supera con mucho los límites de este estudio. Nos quedamos con lo más específico de esta propuesta sobre co-textos, aunque queda abierta la invitación a formar incluso un chat de whatsapp para seguir recorriendo sus vericuetos co-textuales, por ejemplo, a través de mi ‘midge41@gmail.com’.

Solo con atender a los números que identifican a cada uno de los pliegos y de los capítulos, en las hojas y páginas en que cada uno ellos tiene su principio y su final (cols.2,3,4,5) y la cantidad de hojas que tiene cada uno (cols.6 y 7), atendiendo también un poco a sus respectivos contenidos argumentales, se puede llegar a este sencillo resumen. El capítulo I se solapa completamente con el pliego 1, y eso, como se verá, bajo la decisión directa y firme del escritor. El pliego segundo abarca los capítulos II y III, y estos, a su vez, cada uno por su lado, ocupan respectivamente las dos mitades, las 8 y 8 páginas del pliego. A partir de ahora, se mantiene este desajuste entre las numeraciones. El pliego siempre irá emparejado con el número inmediato superior del capítulo hasta el final del XV. El IV y el pliego 3 comienzan juntos, pero al final, el pliego acaba 4 páginas antes que el capítulo (Pl.48/C.52), porque a Galdós se le ocurre culminar el tono sainetesco de la discusión de los tres personajes con el sketch del vapuleado heroísmo de Gabriel. El capítulo V debería terminar con el fracaso de las pretensiones amorosas de Gabriel por la hija de sus amos, Rosita. Pero, si hubiera sido así, el desfase se hubiera continuado entre el pliego 4 y el capítulo VI. Entonces Galdós alarga el capítulo V insertando las primeras e innecesarias vanidades de José María Malespina (personaje secundario que aparece ahora), y de este modo el capítulo V se alarga hasta que se reúne con y en el final del pliego 4. Y ahí terminan, rejuntados otra vez, en las páginas Pl.64 y C.65. El pliego 5 acompaña al capítulo VI desde el principio hasta el final (Pl.80/C.79). Pero en el VII, la nueva presencia del mentiroso impenitente produce otro desajuste de 4 páginas (Pl.96/C.90), que, del mismo modo, absorbe Galdós en el capítulo VIII desarrollando los injustificados tejemanejes y afanes de la vieja doña Flora sobre la adolescencia de Gabriel en la segunda parte de ese capítulo VIII. Unos amores que, además de poco verosímiles y poco integrados en el relato, enseguida se ve que no van a tener ninguna repercusión significativa en el curso de la acción. Como tampoco la tienen las sucesivas intromisiones del engreído narcisista.

Los respectivos finales del capítulo VIII y del pliego 7 se encuentran en las páginas Pl.112 y C.113. El espacio del pliego 8 acompaña el espacio del cap. IX también a todo lo largo del capítulo. Con el capítulo X se entra en el clímax del combate. Los dos espacios van en paralelo hasta que a Galdós, hacia el final, se le ocurre poner una larga reflexión de Gabriel sobre el patriotismo de las naciones. En ese momento el C.X se queda en la página 141, y sigue el C.XI (el combate); pero el Pl.9 se alarga hasta la página 144. El desajuste se va a terminar al final del C.XI/Pl.10. Solo tiene que alargar el XI hasta que se agoten las 16 páginas del Pl.10. Aquí ocurre algo importante: Siguiendo este proceso persecutorio de esos

dos espacios, en este capítulo central, que es el del clímax y principio del desenlace desastroso del relato y combate, se producen dos finales. Termina el Pl.9 justo cuando ya se ve que el Santísima Trinidad no va a poder vencer al Victory, navío de Nelson. Es el momento en que el Temerary salva al Victory del cañoneo del Santísima Trinidad, y se le cuele a este por el lugar más letal. Y el momento también en que el cobarde almirante francés, culpable de haber impuesto sus interesadas y descabelladas pretensiones (nada de esto enfatiza Galdós directamente en el relato), sin apenas luchar, vuelve a repetir el gesto traidor de otras veces de dejar de pelear en los momentos más críticos. Esto viene a coincidir con el final del Pl.9 que se venía arrastrando, desajustado, desde el final del capítulo X. Es el momento, pues, en que Galdós añade, como compensación al egotismo paralizante del petimetre francés, los comportamientos heroicos de Marcial y de Gabriel, alargando el capítulo XI para pillar y coincidir, al final, con el también final del nuevo pliego Pl.10.

El capítulo XII vuelve a desajustarse de su pliego compañero, el 11. Se prolongan los sufrimientos de la derrota. En los rápidos funerales y entierro en el mar de los varios centenares de cadáveres, con el reconocimiento entre ellos del regenerado tío de Gabriel, alarga Galdós el capítulo, y las 16 páginas fijas del pliego 11 se quedan cortas. Terminan separados CXII y Pl.11 (pp. Pl.176/C.180). El desfase se va a continuar a lo largo de los capítulos XIII, XIV y XV. El nuevo emparejamiento no llegará hasta los dos cortos capítulos últimos. El XVI es también Pl.16. Y el XVII es un capítulillo y un pliego reducidos a poco más de la mitad. El desajuste se arregla al final del C.XV y, como antes en estos momentos téticos, con la nueva aparición estelar del mentiroso compulsivo Malespina, ya completamente caricaturizado de pelele, sufriendo los bamboleos de la tempestad. Estas presencias episódicas tuyas, solo proféticas desde el tiempo de la historia, en lo que toca al futuro de la maquinaria militar de la Marina, tampoco tienen ningún papel relevante en el relato. Solo alarga el capítulo XV lo suficiente como para que el Pl.15 pueda agotar en ese capítulo el desfase de las casi 10 páginas en que se había quedado a lo largo de los capítulos XIII y XIV. Es en estos capítulos donde la energía y el heroísmo de la tragedia de este último combate mítico se impone de tal modo que anega y diluye los artificiosas compartimentos de pliegos y capítulos que había estado haciendo el escritor hasta entonces.

TRACKINGS Y RELLENO DEL CAPÍTULO-PLIEGO PRIMERO

La edición de este capítulo primero se puede resumir, interpretando los datos del

manuscrito, del modo siguiente: Galdós estuvo desde el 6 de enero de 1873 (fecha del comienzo del manuscrito según señala el escritor en la esquina superior derecha del reverso de la cuartilla 1) hasta el fin de esa semana redactando las primeras 50 o 60 cuartillas de este relato². Pongamos que compone 54 cuartillas y 6 líneas de la 55, que es el punto en que terminan tanto el pliego tercero como el capítulo IV³. Todo indica que por aquí estaría el límite de esa primera entrega. El paquete de cuartillas lo recibe Martínez, el jefe de taller de la imprenta de José Noguera (calle Bordadores de Madrid, n.7), y el propio Martínez se debió poner a hacer la composición el mismo día 11 de enero, sábado, en que estaría más libre de otros encargos la imprenta, o bien el lunes 13 siguiente. En todo el manuscrito solo unas pocas veces no hay identificación de tipógrafo. Y en todos estos anónimos, la actuación directa de Martínez es la que tiene más papeletas. En media docena de ocasiones está identificado este Martínez, igualmente en posiciones de este tipo, propias de regidor de imprenta. Estas suelen ser el principio o el final de un encargo, o, en el caso de Galdós, aumentar con algún relleno, trabajo de iniciación o conclusión de pliegos.

Esto del principio del capítulo I es uno de ellos. Aunque no se identifique de modo explícito, hace los trabajos pronto y en su estilo, como se ve en la plantilla que sigue. Su tracking de aprovechar al máximo el papel (**58 CCC** o más por línea), siempre por encima de la línea media (**56**), le caracteriza. Véase en plantilla sus siete intervenciones de toda la edición, y su ‘estilo’ editorialista. (PLANTILLA MARTÍNEZ)

TIPÓGRAFO	PÁG.LÍNS	CCC	LÍNEAS	CCC/LÍNES	TRACK-	TRACK+
MARTÍNEZ	1.1-11.7	8361,5	143	58,47/56	0,61	2
MARTÍNEZ	111.11-114.5	2875,7	49	58,68/56	0,52	2,68
MARTÍNEZ	128.20-133.3	4461,6	71	62,83/56	1,1	1,3
MARTÍNEZ	149.11-153.22	6097,1	105	58/56	0,41	1,44

² De finales de esta semana. Hacia el día 10 de enero, Galdós escribió en el reverso de la cuartilla 2 este mensaje para la imprenta: «mañana irán 50 cuartillas».

³ Luis Bello publica un recuerdo homenaje de Galdós en *El Sol* del 4 de enero de 1928, octavo aniversario de la muerte del escritor. (“Paréntesis. Aniversario de Galdós. Diálogo antiguo”, p. 1, cols.4-6). Luis Bello dice, «Yo creo que en aquella mañana no despachó sus once cuartillas.- La línea del precepto latino era para él once cuartillas». (referencia a la expresión de Plinio el Viejo, «Nulla dies sine linea» (*Historia natural*, XXX, 84). Y poco antes dice, «Un día fui a verle al viejo paseo de Areneros. Eran días agrios. De negación». (*El Sol*, p. 1, col.2).

MARTÍNEZ	193,9- 196,17	4783,7	81	59/56	1,57	2,73
MARTÍNEZ	250.1- 254.25	7142,5	122	58,54/56	0,8	2,56
MARTÍNEZ	257.1- 267.11	4914,7	80	61,4/56	0,5	3,2

Martínez había preparado para la impresión casi 7 páginas. Desde la 5 (las 4 primeras son de la portadilla y de la portada) hasta media p.11. Esta página 11 coincide con la cuartilla 7 del manuscrito. A Val (véase más adelante PLANTILLA VAL) Martínez le entregó la tarea de las últimas 4 cuartillas del capítulo I, y el principio del cap. II. Este, en menos de 4 horas del lunes 13 de enero de 1873, lo terminó y se encontró con que no podía completar las 16 páginas del primer pliego, y tampoco podía adelantar dos páginas el principio del capítulo II para remediar esa falta de texto.

Según sus cálculos, y los míos con este método, al ritmo de tracking que había seguido en la línea de Martínez, le faltaba por lo menos una media página. Apercebido de ello, ese mismo día por la tarde Galdós le mandó/entregó tarea para más del doble de lo que precisaba. Y, entonces, Val pasó de tener que cerrar el pliego con poco, a tener que hacerlo con exceso. Porque, con las 16 páginas/pliego fijas, el problema ahora era cómo ajustar todo el sobrante. Y aquí están los resultados. En la PLANTILLA VAL.

TIPÓGRAFO	LÍNS	CCC	CCC/lns	TRACK EXPAN	TRACK REDC
MARTEZ(1)	143(1.1)	8361,5(1.2)	58,47(1.3)	0,61(1.4)	2(1.5)
VAL 1(2)	91(2.1)	5292,3(2.2)	58,15(2.3)	0,6(2.4)	2,39(2.5)
VAL 2(3)	46,5(3.1)	2768,3(3.2)	59,53(3.3)	0,63(3.4)	3,38(3.5)
VAL 3(4)	35(4.1)	2115,7(4.2)	52,89(4.3)	1,24(4.4)	2,7(4.5)
Morales190(5)	190(5.1)	10528(5.2)	55,41(5.3)	0,72(5.4)	2(5.5)

Martínez(v.1), según el comando de conteo de Word, compone en sus 143(v.1.1) líneas la edición de 8361,5CCC(v.1.3), con una media de 58,47CCC por línea y un tracking de -88,2(v.1.4) +286,5(v.1.5). Es decir que reduce, comprime, el texto de Galdós casi en un 25%.

Val continúa en la misma línea (v.2.3). Pero en (v.4), le regala a Galdós un montón de espacio blanco(4.3)y(4.4), porque le falta texto para rellenar las dos páginas que le ha dejado Morales(v.5).

Es muy importante fijarse en lo elevada que es la cantidad CCC en las líneas de este primer momento (58,47/58,15/59,53). Cuando Morales(v.5) empieza su trabajo hacia el miércoles 15 de enero, ya se ve que ese rango baja a lo normal en la mayor parte de la edición del texto (55,41), que está en la línea del valor 56,63 de la línea media de toda la publicación.

EL RELLENO 1, PRIMER DOCUMENTO DE LOS *EPISODIOS NACIONALES*

En este punto de la ponencia la profesora Yolanda Arencibia tuvo en cierto momento sus dudas sobre la valoración de ‘relleno’, del inserto, entre las cuartillas 11 y 12, de las 11 2, 11 3 y 11 4 finales de este primer capítulo-plegado. La respuesta parece simple. La propia numeración los números 11 2, 11 3 y 11 4, insertos entre los primitivos 11 y 12, y el contenido de continuidad y amplificación entre ambos grupos, no permiten otra interpretación. A poco que se repase el contenido, se ve que las prolongaciones 11 2, 11 3 y 11 4 nada nuevo añaden. Solo amplían, con solo cambiar de metáforas, lo que dice la cuartilla ampliada. Por otro lado, también es un relleno, porque lo que se dice en esta ampliación, no tiene, después, función alguna en el resto del relato. No se alude a ello en ninguna otra ocasión, aunque, como se verá, sí se repite el estado de ánimo emocionado, desde la adolescencia enamorada de Gabriel, que está recordando y construyendo en ese momento al principio del capítulo V. es lo que estaba redactando el 13 de enero, cuando tuvo que aportar ese relleno para cerrar el capítulo-plegado 1, que había escrito el 6 de enero anterior.

Números y contenido, como se verá, confirman que se trata de repetir lo ya dicho con otras dos metáforas. También lo confirma el ritmo progresivo de las entregas de cuartillas. Al respecto puede verse también la nota 2. El escritor no había llevado a la imprenta las 339 cuartillas juntas, incluyendo entre ellas esa ampliación de 11 2 a 11 4. Si hubiera sido tal, el libro habría aparecido en las librerías mucho antes. Y, desde luego que no habría habido ocasión para los otros 5 rellenos restantes, hechos, además, directamente al lado de máquinas y planchas. Ya que son textos que no existen en el manuscrito. Además, debido a que apenas conectan con la estructura del relato, bien se los hubieran podido ahorrar, todos esos rellenos, a costa de que la edición hubiera perdido una decena de páginas.

Los rellenos, pues, son esos y, además, tienen la curiosa motivación formal que propongo, y que ya puedo adelantar que será una constante, este juego de emparejamiento de los espacios de los pliegos y de los capítulos, en todos sus otros relatos.

Pero este relleno primero, además, tiene un valor muy especial. Varios estudiosos de Galdós han estado investigando el momento en el que y cómo maduró en él este discurso peculiar de novela histórica que son sus *Episodios Nacionales*.

Después del estudio, más psicológico que ecdótico de H. Hinterhäuser, es Rodolfo Cardona el que en sus “Apostillas”, con documentación de la Casa-Museo, concreta la progresiva maduración de Galdós en su proyecto de los *Episodios Nacionales*, desde los más episódicos y bélicos del principio, a más de historia interna después. Estos datos ponen la atención en el proceso a partir del verano de 1873. Pero es Brian Dendle quien en su “Nota” de 1980 deja sentenciado el problema en todo el amplio escenario de los 20 primeros episodios, insistiendo y precisando con indicios sacados de todos ellos el recorrido de esa maduración⁴.

A todo ello querría añadir dos apuntes más. Primero, concretar que la investigación de tal proceso de maduración en este momento aun está reducida a la mitad de su contenido y motivación referencial. El pasado. Se continúa ignorando la segunda, dialéctica e interactiva, la propia actualidad del escritor narrador. La actualidad que ‘sale’ de aquel pasado «con movimiento orgánico». La actualidad que nos llega desde esas raíces históricas, ya se muestra prácticamente madura, fértil, y hasta previsible, dentro de su más o menos preciso encarrilamiento en esos sus orígenes históricos, los únicos conocidos por ahora. La actualidad que Galdós sondea desde los episodios del pasado, son estos ‘hoy’ y ‘mañana’ del principio del capítulo VI de *Las tormentas del 48*.

⁴ No estoy, sin embargo de acuerdo con la interminable lista de comentarios que el profesor Brian Dendle realiza sobre *Trafalgar* en 1988 (véase la Bibliografía), porque creo que es un tratamiento subjetivo y completamente descontextualizado. No es un proceso de realismo aséptico lo que hace Galdós en este relato. Su realismo está más en la reconstrucción del emblema sentimental decimonónico de un heroico imperio español saqueado y hundido entre el despotismo y el bandolerismo de franceses e ingleses. Tan solo está poniendo en palabras un mito del imaginario colectivo popular decimonónico. Una epopeya que, como la guerra de la Independencia de 1808, pertenece al tesoro nacional. Quizás un repaso de la vindicación de la Armada Española por Manuel Marliani, fuente de Galdós, hubiera sido mejor orientación en la contextualización de este relato. En fin, además de esa lista descontextualizada de ‘errores’, también el crítico desliza algunos de cosecha propia. Por ejemplo poner a Gabriel haciendo de marinero en 4 barcos. Primero, que el lector nunca tiene la sensación de que este personaje esté haciendo la función de marinero. Solo es el criado de don Alonso. Y, en ese papel, solo está en el Santísima Trinidad, y, de paso, en el Santa Ana y en el Rayo, además de en los dos lanchones de salvamento. El Prince solo es un intento fallido de remolcar al Santísima Trinidad a Gibraltar, y nadie, solo ingleses, van en él. Gabriel, como en el resto de la obra, está en ellos como memorialista, informador o mediador. Testigo de primera línea, que es el espacio de recepción que Galdós construye para sus lectores hispanos. La cercanía que merecen esas grandes glorias de la marina (Nelson, Churruca, Gravina, Uriarte, Alcalá Galiano) que aceptan impasibles la muerte sinsentido que ha impuesto el inepto francés enviado por Napoleón. Por otro lado, el combate en el relato de Galdós está reducido casi a medio capítulo XI. Todo lo demás son las desventuras de los derrotados. La acumulación de sufrimiento con que Galdós y la historia construyen el catafalco final de la Marina española. Una lenta agonía que termina en los fondos marinos de las costas de Cádiz. Un patetismo que quizás no guste a la erudición historicista, pero que inflamaba de santa cólera y melancolía a los lectores. En fin, el profesor Brian Dendle es un admirable estudioso y conocedor de Galdós por otros estudios mucho más importantes.

La Historia es encadenamiento de vidas y sucesos, imagen de la Naturaleza, que de los despojos de una existencia hace otras, y se alimenta de la propia muerte. El continuo engendrar de unos hechos en el vientre de otros es la Historia, hija del Ayer, hermana del Hoy y madre del Mañana.

Lapidaria también la excelente definición del crítico navarro Amado Alonso:

En los *Episodios nacionales*, al revés [del exotismo de las novelas históricas clásicas], una necesidad de conocer mejor el funcionamiento de la sociedad española contemporánea impone a Galdós la tarea de novelar el pasado inmediato de donde el presente está saliendo con movimiento orgánico. No es, pues, una fuga del presente como refugio de la imaginación en tiempos muy diferentes, sino al revés, un más seguro afincamiento en el presente. Y el pasado que se reconstruye en los *Episodios* en vez de ser aquel preferentemente formado por modos de vida y modos de pensar extraños a los nuestros, está constituido por lo que forma todavía la textura de la vida española. Lejos de presentar Galdós un pasado como pasado y caducado, lo que hace es mostrar las raíces vivas de la sociedad actual [**su presente creador**].

Es en esta dirección que este relleno del final de capítulo y pliego, poco conocido como tal y hasta ahora por la crítica que se ha ocupado de este tema, viene a señalar con absoluta precisión ese momento. La emoción que le proporciona a Galdós este personaje, cuando trata de profundizar sobre él para sacarle una veintena de líneas más. El contactar con el nervio emotivo profundo, resonador, del *episodio*; profundizar lo suficiente en esa intrasubjetividad humana, del pasado desde el presente y del presente desde el pasado. Esa historia como vivencia que perdura a través de la conciencia de los personajes que la han vivido y que, no solo transmiten los hechos, sino también sus vivencias, proyectadas en esa doble vertiente interrelacionada de pasado y presente, de presente y pasado. Y estas vivencias son las que van a sintonizar con las de la actualidad del creador y de sus lectores de entonces. Aquí está el fundamento emocional de este tipo de relato galdosiano, que tanto éxito lector en todas las clases sociales, ha tenido, por ello, desde el primer momento.

Este segundo polo, la actualidad del escritor, de la motivación artística de los *Episodios* es imprescindible, por ejemplo, para justificar el grado y el impulso con el que, como apunta el profesor Rodolfo Cardona, Galdós va abandonando los temas bélicos por otros de historia interior, según se van produciendo los emparejamientos de historia y actualidad en los momentos políticos y los militares del curso de la Primera República de este año de 1873, y, por supuesto, el radical giro que se produce ya hacia la corrupción ideológica de toda la segunda serie, ubicada toda ella en ese periodo de obscenas componendas que fue el periodo de ‘la república domesticada’ de 1874, donde Galdós empareja la truhanería de la corte de Fernando VII con los no menos truhanes agiotistas de los primeros años de su nieto Alfonso XII.

Con el segundo apunte termino este estudio. La reconstrucción del momento exacto en que Galdós realiza este relleno del fin del capítulo-pliego primero, en lo que yo he podido ver, es el momento preciso en que el escritor queda deslumbrado por el descubrimiento de esa vena emotiva y veta narrativa de vivencia intensa que he señalado. Es decir, el proyecto de hacer el repaso de la historia de España desde su palpar más íntimo, y no solo las reconstrucciones más costumbristas, externas y desconectadas vitalmente del presente, como ocurre en *La Fontana de Oro* o *El audaz*; ese sacar el presente desde el vientre del pasado con movimiento orgánico, se le ocurre a Galdós cuando está sacando las emociones juveniles de Gabriel en los rellenos de este momento del mediados del mes de enero de 1873. Sean cuales sean las informaciones que salgan después para normalizar culturalmente este hallazgo, lo cierto es que en estas cuatro cuartillas finales ha quedado suficientemente bien definido, y no hay ningún documento que pueda contradecirlo. Primero tenemos la página 11 primitiva. Ahí se va a decir lo mismo que en las 11 2 y 11 3, pero nada hay en esa cuartilla 11 que apunte ni de lejos a lo que van a aportar las otras del relleno. Esa primera lista del programa de los 10 primeros *Episodios* de ningún modo aparece en esa página 11, hecha 7 días antes que las otras tres, según señala el escritor, el 6 de enero de 1873. Este es el texto transcrito tal y como, con alguna apreciación aclaratoria y las vacilaciones del manuscrito en que se detectan los síntomas e indicios del proceso de ‘historia externa’ a ‘historia interna’ propuesto.

[11] Cuatro años hacía que estaba en la casa, cuando sucedió lo que voy a referir [**escenario espacio-temporal**]. [**Voz del narrador memorialista apelando a la bondad del receptor**] No me exija el lector una [~~gran~~] exactitud que no es posible, tratándose de sucesos ocurridos en la primera edad y narrados en el ocaso de la [~~vida~~] existencia, [**tema 1. la vejez como punto de vista y como escenario del autor implícito y narrador memorialista**] cuando cercano a mi fin después de una larga y trabajosa vida, siento que el hielo de la [~~morte, no~~] senectud entorpece mi mano a manejar [~~en e manejo de~~] la pluma, [**tema 2, el arte como rejuvenecimiento apenas insinuado todavía**] mientras el entendimiento [~~se esfuerza en~~] aterido [~~se esfuerza en se esfuerza y se complace~~] intenta engañarse, [~~regalándose~~] buscando en el regalo de dulces o ardientes memorias un pasajero rejuvenecimiento. [~~Bien como~~] [**unión de ambos temas**] Como aquellos viejos verdes que creen despertar su voluptuosidad dormida [~~con la vista ↑recreando cosas↑~~] ~~contemplacion de picantes hermosuras~~ engañando los sentidos en la contemplacion de hermosuras pintadas, dar ↑interés y↑ lozanía a los [~~desaboridos y~~] mustios pensamientos de mi ancianidad [~~descifrando?? el especial~~] recalentándolos con la representación artificiosa de [~~pasa~~] antiguos acontecimientos.// **La present(¿¿)Mi relato no será [bueno] tan bueno ni tan bello como yo quisiera, pero sí respondo de que será verdadero.** [**En negrita la repetición de este cierre aquí y en 11 4**]

Una semana después Galdós está ya en la adolescencia (cap. V) de este personaje. Ha comenzado a contar la existencia de Rosita en casa del los Cisniega en un tono de memorialista distanciado, muy parecido a todo lo anterior:

Para oponerse a la insensata determinación de su marido D^a Francisca no se fundaba solo en las

razones anteriormente expuestas; tenía además otras de aquellas, otra poderosísima que no indicó en el diálogo anterior, quizás por demasiado sabida.

Pero el lector no la sabe y voy a decírsela. Creo haber escrito que mis amos tenían una hija. Pues bien, esta hija se llamaba Rosita, [~~tenía pa~~] de edad poco mayor que la mía, pues apenas pasaba de los quince años; y ya estaba concertado su matrimonio con un joven oficial de Artillería, llamado Malespina, de una familia de Medina Sidonia, lejanamente emparentada con la de mi ama. Habíase fijado la boda para fin de Octubre, y ya se comprende que la ausencia del padre de la novia habría sido inconveniente en tan solemnes días. **[Todo esto de la primera presentación de esta situación es una especie de “spoiler” de todo el capítulo. Lo digo para que se detecte la gran diferencia entre este tono de crónica con el que se produce a continuación, al calor de las ampliaciones de las cuartillas 11 2, 3 y 4] (Capítulo VI [en realidad V], cuartilla 55, línea 7 y ss.)**

Aquí corta Galdós el discurso, pega una cuartilla nueva sobre la 55 en que está, y continúa con letra y ánimos nuevos. Lo que sigue no se puede entender ni valorar adecuadamente, si no es teniendo en cuenta la coincidencia temporal de las cuartillas añadidas 11 2, 113, 11 4, con esta reescrita 55.

Voy a decir algo de mi señorita, de su novio, de sus amores, del proyectado enlace y...¡ay! aquí mis recuerdos toman un tinte melancólico [~~despertando~~] convocando en mi fantasía imágenes importunas y exóticas, como si vinieran de otros mundos, despertando en mi cansado pecho sensaciones [~~que al impresionarlas brillan hermosas un momento y se desvanecen como~~] que a decir verdad ignoro si [~~predicen alegrías o tritezas en mi espíritu~~] traen a mi espíritu alegría o tristeza. Estas ardientes memorias que parecen agostarse en mi cerebro, como flores tropicales transplantadas al Norte helado, me hacen a veces reír y a veces me hacen pensar... Pero contemos; que el lector se cansa de reflexiones enojosas sobre lo que a un solo mortal interesa.

Y continúa con el relato de sus amores con este tono vivo que viene del entusiasmo de aquellas cuartillas anteriores:

[hoja 11 2] Y el efecto es inmediato. ¡Maravillosa superchería de la imaginación. [El arte como rejuvenecimiento con otra metáfora] Como quien repasa hojas hace tiempo dobladas de un libro que se leyó, así miro con curiosidad y asombro los años que fueron; y mientras dura el embeleso de esta contemplación, parece que un genio amigo viene y me quita de encima la pesadumbre de los años, aligerando la carga de mi ancianidad, que tanto agobia el cuerpo como el alma. Esta sangre, tibio y perezoso humor que hoy apenas presta escasa animación a mi caduco organismo, se enardece, se agita, circula, bulle, corre y palpita en mis venas con acelerada pulsación. Parece que en mi cerebro entra de improviso una gran luz que ilumina y da forma a mil ignorados prodigios, como la antorcha del viajero que, esclareciendo la obscura cueva, **[otra metáfora para la misma idea]** da a conocer las maravillas de la geología tan de repente, que parece que las crea. Y al mismo tiempo mi corazón, muerto para las grandes sensaciones, se levanta, Lázaro llamado por voz divina, y se me sacude en el pecho, causándome a la vez dolor y alegría. **[Se acerca la zona magmática de la vivencia pancrónica, la veta que conecta pasado, presente y ucronía en la misma efervescencia]**

[hoja 11 3 Aquí hay más tachaduras, pero el argumento persiste en ese tono amplificador. Galdós entra en contacto con la viveza intrahistórica que ha de tener el discurso de los Episodios.]

Soy joven; el tiempo no ha pasado; tengo frente a mí los principales hechos de mi [~~vida~~]↑[~~edad~~ ~~moedad~~]↑ ↓moedad↓; estrecho la mano de antiguos amigos; en mi ánimo se reproducen las emociones dulces o terribles de la juventud, el ardor del triunfo, el pesar de la derrota, las grandes alegrías, así como las grandes penas↑, ↑asociadas en los recuerdos como lo están en la vida.↑ Sobre todos mis sentimientos domina uno, el que dirigió siempre mis acciones durante aquel azaroso periodo comprendido entre 1805 y 1840. Cercano al sepulcro, y considerándome el más inútil de los hombres, ¡aún haces brotar lágrimas de mis ojos, amor santo de la patria! [~~;-y aun [diré] puedo decir alguna palabra maldiciendo al ruin escéptico(sic) que te niega ↓y al filósofo↓] ↑En cambio yo↑ ↓aún puedo consagrarte una pala↓bra, maldiciendo al ruin escéptico que te niega, [~~y al burgués q~~]↑y al~~

filósofo corrompido que te confunde con los intereses de un día.

A este sentimiento consagré ~~[mi vida y a él]~~ mi edad viril y a él consagro esta ~~[obra obrita]~~ faena de mis últimos años, poniéndole por genio tutelar o ángel custodio de mi existencia escrita, ya que lo fue de mi existencia real. Muchas cosas voy a contar si Dios [~~¿¿~~] me concede [~~vida y salud~~] un año mas de vida. ¡Trafalgar, Bailén,

[hoja 11 4]San Marcial, Talavera ↑Zaragoza↑,~~[España??]~~ Arapiles, Gerona!... De todo esto diré alguna cosa, si no os falta la paciencia. **Mi relato no será tan bello como [yo quisiera] debiera, pero haré todo lo posible para que sea verdadero.** [Repetición del cierre en cuartilla 11. El lema del realismo. Del realismo-naturalismo galdosiano desde siempre.]

El 14 de enero de 1873 Galdós descubre y se entusiasma con el diseño de su nueva novela histórica, intuida ya por él y bautizada por José Luis Alvareda, seguramente en ese bajo de la calle Bordadores, 7 de Madrid, como *Episodios Nacionales*. En el mismo impulso establece un primer tramo histórico a tratar con este nuevo formato, lleno de episodios de belicosidad independentista, como *Trafalgar*, y en los que cantar la epopeya moderna de la nación, en torno a la Guerra de la Independencia.

Una semana ha transcurrido entre la primera redacción del preámbulo narrativo de aquella cuartilla 11 el 6 de enero de 1873, y esta propuesta seminal, una semana después, de las cuartillas de relleno 11 2, 11 3 y 11 4. Los motivos, los síntomas y los indicios de este proceso de maduración emocional y discursiva parecen evidentes en los documentos reseñados. No creo que la ignorancia de estos datos pueda justificar el seguir buscando más fuentes genéticas. Lo que queda es estudiar cómo se va consolidando este nuevo modo de percibir, comprender y expresarse del escritor, transido de emotividad intrahistórica, que va a ser el alma de sus episodios.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, A., “Lo espiritual y lo universal en la obra de Benito Pérez Galdós”, *Materia y forma en poesía*, Madrid, Gredos, 1955, pp. 230-256. [pp. 245-246]

CARDONA, R., “Apostillas a los *Episodios Nacionales*, de Hans Hinterhäuser”, en *Anales Galdosianos*, III, 1968, pp.119-142.

— (prol.), *La historia de España en Galdós. Análisis y proceso de elaboración de los ‘Episodios nacionales’*. Dolores Troncoso, Salvador García Castañeda, Carmen Luna, con prólogo de Rodolfo Cardona. Vigo, Monografías da Universidade de Vigo, 2012.

DENDLE, B., “A note on the Genesis of the *Episodios Nacionales*”, en *Anales Galdosianos*, XV, 1980, pp. 137-140.

— “Historia y ficción en *Trafalgar* y en *El equipaje del rey José*”, en Peter Anthonny Bly (coord.) *Galdós y la novela histórica*, Ottawa Hispanic Studies 1, Canadá, Dovehouse Editorial, 1988, pp. 49-64.

ENTENZA DE SOLARE, B., “Manuscritos galdosianos”, en *Actas del tercer Congreso Internacional de Estudios Galdosianos*, vol.I, 1989, pp. 149-162.

ESTERÁN ABAD, P., *La primera serie de ‘Episodios Nacionales’*. Estudio crítico-literario del proceso de redacción, Tesis doctoral. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1998, tomo I.

HINTERHÄUSER, H., *Los ‘Episodios Nacionales’ de Benito Pérez Galdós*, Madrid, Gredos, 1963.

JOVER ZAMORA, J. M., *Realidad y mito de la Primera República. Del «Gran Miedo» meridional a la utopía de Galdós*, Madrid, Espasa Calpe, Col. Austral, 1994.

LIDA, C.E., “Galdós y los *Episodios Nacionales*: Una historia del liberalismo español”, *Anales Galdosianos*, III, 1968, pp. 61-77.

RYAT, M., *Técnicas gráficas*, Consultado online: <http://www.riat-serra.org/tgraf.html> 13.07.2022.

SCHREIBMAN and RODRÍGUEZ, J., “H. Hinterhäuser re-examination of the ‘Episodios Nacionales’”, en *Anales Galdosianos*, III, 1968, pp. 169-183.

WINSTON, J., “Historia y proceso creativo en el Episodio Nacional *Un voluntario realista*”, en *Actas del tercer congreso internacional de estudios galdosianos*, vol.II, 1989, pp. 337-346.